

Robert Vannoy, Fundamentos de la Profecía, Conferencia 2

Conciencia Profética e Historia de los Profetas

C. 3. Hay una distinción entre la propia palabra de un profeta y la palabra de Dios que ellos hablaron

Hice un comentario sobre C. 3. “Hay una distinción entre la propia palabra de un profeta y la palabra de Dios que ellos hablaron”. Como ya mencioné, el profeta no debía proclamar sus propios pensamientos, ideas o puntos de vista, debía proclamar la palabra de Dios. Lo que estoy diciendo aquí es que el profeta podía hacer la distinción entre sus propias palabras y las palabras de Dios. Creo que es muy importante tener clara esa distinción a medida que avanzamos en esta función profética. No es válido decir que los profetas transmitieron sus propias ideas y que esas ideas luego sirvieron como la palabra de Dios. Esa es una construcción bastante diferente. Creo que eso queda claro cuando miramos ciertos pasajes donde se hace una distinción entre las propias ideas del profeta y el mensaje que Dios les dio. El profeta era consciente de esa distinción.

Entonces, es cierto que la palabra divina se da a través del instrumento humano, a través del profeta, y que Dios recoge en la proclamación de su Palabra las propias características personales, la formación, el temperamento, la forma de pensar del profeta, todas esas variantes. Si bien eso es cierto, como parte de un tipo de visión orgánica de la naturaleza de la inspiración divina que no resta valor ni disminuye el carácter divino del mensaje. Dios ha preparado de tal manera a estos individuos con sus personalidades, dones y formas de pensar, etc., que toma eso en la proclamación de su palabra, pero sigue siendo la palabra de Dios.

a. Ejemplo: 2 Sam 7 – David y Nathan

Ahora permítanme darles algunas ilustraciones de esto que creo que aclaran esa distinción. El primero está en 2 Samuel 7 con alguna interacción entre David y el profeta Natán. En 2 Samuel 7:1, lees: “Después que el rey se hubo establecido en su palacio y el SEÑOR le hubo dado descanso de todos sus enemigos alrededor

de él, dijo al profeta Natán: 'Aquí estoy, habitando en un palacio de cedro, mientras el arca de Dios permanece en una tienda.' Natán le respondió al rey: 'Cualquier cosa que tengas en mente, adelante, hazlo, porque el Señor está contigo'. Ponte en los zapatos de Natán. David viene a ti y te dice que he querido construir un templo para el arca. ¿Por qué te opondrías? Es un noble deseo honrar al Señor. Pero creo que el peligro aquí está en vincular la voluntad del Señor con lo que podrían ser nuestras buenas ideas o nobles deseos.

¿Y qué lees a continuación? “Esa noche, la palabra del Señor vino a Natán diciendo: 'Ve y dile a mi siervo David, esto es lo que dice el Señor'”. Ahora no tienes las ideas de Natán, pero tienes la palabra del Señor. “¿Eres tú el que me ha de edificar una casa en que habite?” No me tomaré el tiempo de leer todo esto porque ya leí el punto que quiero señalar. Lo que sigue es el mensaje del Señor por medio de Natán, que en esencia dice: “David, tú no me edificarás una casa”, es decir, un templo; “Te voy a construir una casa” y en “casa” hay un sentido de dinastía. Pero hay una especie de juego de palabras a medida que avanzas en este pasaje. Y el Señor dice: “Mi palabra es que te edificaré una casa. Te construiré una dinastía. Perdurará para siempre. Tu hijo Salomón edificará la casa del Señor, pero tú no. porque no es mi voluntad para ti.”

Así que Nathan tuvo que volver a David y corregir sus propias palabras y reemplazarlas con la palabra divina. Entonces, en lugar de decir: “Adelante, hazlo, el Señor está contigo”, tuvo que decir: “No, no lo hagas. Esto es para que lo haga Salomón. No te corresponde a ti hacerlo. La distinción aquí entre la palabra del profeta y la palabra de Dios es bastante clara. Nathan era plenamente consciente de la distinción. Así que no hay una confusión real en la vida de Nathan acerca de lo que es la palabra de Dios y cómo difiere de su propio punto de vista.

Si observa la página 1 de su cita, el primer párrafo en la parte superior. Este es un artículo del libro de *La Ley y los Profetas* y el artículo sobre 2 Samuel 7:1-5. “Haz todo lo que está en tu corazón, eso es lo que dice Nathan, le da completa libertad al rey. El profeta quiere decir aquí que David debe ejecutar todo lo que

piensa, reflexiona, propone sobre el arca. ¡La razón por la que Nathan hizo esto es que Yahweh está con el rey!” Ves que él dice: “Adelante, hazlo. ¡El Señor está contigo!” “Eso es realmente evidente en todo el curso de su vida. Según Nathan, este terreno es suficiente para la ejecución de su plan y el consejo que da. De hecho, “Yahweh está contigo es absolutamente cierto. Pero que Nathan comete un error sobre las consecuencias. Pronto se enterará... Esto no implica que las intenciones del rey deban ser rechazadas, pues en 1 Reyes 8:18 (y esto es interesante) Salomón dice que el Señor le dijo a su padre David: que tú tenías la intención de edificar el casa a mi nombre, bien hiciste en tener este propósito. Pero no es mi voluntad, pero el profeta primero debería haber esperado la revelación de Dios. Su buena intención no siempre fue la misma que la palabra de Dios. Que Natán también deseara un templo para el Dios de Israel no estaba mal en sí mismo. El error cometido aquí fue que habló como hombre y no como profeta, mientras que su opinión como profeta había sido específicamente solicitada”. Así que creo que aquí hay un caso en el que ves una clara distinción entre la palabra de Nathan y la palabra de Dios.

b. Ejemplo: 1 Sam. 16 – Samuel unge a David

Dije que quería volver a 1 Samuel 16. En 16:1, el Señor le dijo a Samuel: “¿Hasta cuándo llorarás a Saúl?”. Tiene su propio mensaje privado para confrontar a Saúl. Pero luego el Señor dice: “Te voy a enviar a Isaí y quiero que unjas a su hijo”. Y Samuel, en 1 Samuel 16 va a Belén a la casa de Isaí y luego usted ve en el versículo 6, “Cuando llegaron, Samuel vio a Eliab y pensó (aquí están los pensamientos de Samuel, su idea), “Ciertamente el ungido del Señor está aquí delante. El Señor.” Esa es su opinión. Pero en el versículo 7 leemos que, “Jehová dijo a Samuel: 'No mires su apariencia ni su estatura, porque yo lo he desechado. El Señor no mira las cosas que mira el hombre. El hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón.’” Entonces él dice, Eliab no es el indicado. He rechazado a Eliab. Él llama a todos sus otros hijos y todavía no son la elección

del Señor. Llegas al versículo 12 donde traen a David y lees en la última parte del versículo 12: “Entonces el Señor dijo : 'Levántate y úngelo. Él es el elegido.’” Así que puedes ver en ese pasaje, Samuel tenía ciertos pensamientos, ciertos sentimientos, pero estaba equivocado. Él no conoce a la persona apropiada que el Señor está eligiendo a quien Samuel va a ungir. Entonces ves de nuevo la distinción entre Samuel y la palabra de Dios.

C. Ejemplo: Jonás

También mencioné a Jonás como otra ilustración. Si Jonás hubiera llevado su propio mensaje a Nínive, esa habría sido una palabra muy diferente a la palabra de Dios que le fue impuesta. Debido a que sus ideas no coincidían con la palabra del Señor, trató de evitar la tarea, pero el Señor lo llamó y habló la palabra del Señor.

d. Jeremías 27-28 – Conflicto entre Jeremías y Hananías

Vayamos a otra ilustración en Jeremías. Esto está en Jeremías 27:28. Esta es la controversia entre el falso profeta llamado Hananías y el verdadero profeta Jeremías. En el capítulo 27 Jeremías da una palabra del Señor, una palabra profética. Básicamente, esa palabra es que Judá debe servir a Nabucodonosor, el gobernante de Babilonia. Si miras en 27:12, Jeremías dice: “Le di el mismo mensaje a Sedequías, rey de Judá. Yo dije: 'Doblen su cuello bajo el yugo del rey de Babilonia; sírvele a él y a su pueblo, y vivirás. ¿Por qué moriréis tú y tu pueblo a espada, de hambre y de pestilencia con que Jehová ha amenazado a cualquier nación que no sirva al rey de Babilonia?’” Es la voluntad de Dios que estas naciones, incluida Judá, sirvan al rey de Babilonia.

Bueno, entonces dice en el versículo 14: “No escuchéis las palabras de los profetas que os dicen: 'No serviréis al rey de Babilonia', porque os profetizan mentiras. 'Yo no los he enviado', dice el SEÑOR. 'Están profetizando mentiras en mi nombre. Por tanto, os desterraré y pereceréis, tanto vosotros como los profetas

que os profetizan.' Entonces dije a los sacerdotes y a todo este pueblo: ' Esto es lo que dice el SEÑOR:'” – y aquí está el mensaje del Señor – “No escuchen a los profetas que dicen: 'Muy pronto ahora los artículos de la casa del Señor serán traído de Babilonia. Te están profetizando mentiras. No los escuches. Servid al rey de Babilonia, y viviréis. ¿Por qué esta ciudad debe convertirse en una ruina? Si son profetas y tienen la palabra del Señor, que rueguen al Señor Todopoderoso que los utensilios que quedan en la casa del Señor y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén no sean llevados a Babilonia. Porque esto es lo que dice el Señor Todopoderoso.” Ese es el mensaje de Jeremías. Es la palabra del Señor.

Vaya al capítulo 28 y lea acerca de un falso profeta que viene y dice que no deben escuchar lo que dice Jeremías. “En el mes quinto de ese mismo año, el año cuarto, al principio del reinado de Sedequías, rey de Judá, me dijo el profeta Hananías, hijo de Azzur, que era de Gabaón, en la casa del SEÑOR, en presencia del sacerdotes y a todo el pueblo: 'Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Yo quebraré el yugo del rey de Babilonia. Dentro de dos años traeré de vuelta a este lugar todos los utensilios de la casa del Señor que Nabucodonosor, rey de Babilonia, sacó de aquí y llevó a Babilonia. también haré volver a este lugar a Joaquín, hijo de Joacim, rey de Judá’”. Si compara los versículos 2 y 3 con el versículo 16 del capítulo anterior, verá que es diametralmente opuesto. Como en 27:16 Jeremías dice: “No escuchéis a los profetas que dicen: 'Muy pronto volverán de Babilonia los utensilios de la casa de Jehová.' Están profetizando mentiras”. Hananías dice que cree que Dios traerá de vuelta todos los artículos, “Joaquín, rey de Judá, y todos los demás desterrados de Judá que fueron a Babilonia', dice el SEÑOR, 'porque yo quebraré el yugo del rey de Babilonia. ’” Bueno, ese mensaje de Hananías era contradictorio con el mensaje de Jeremías.

En el capítulo 28, versículos 5 al 11, Jeremías realmente no tiene mucha respuesta. Mire lo que dice en el versículo 5-11. “Entonces el profeta Jeremías respondió al profeta Hananías delante de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaba de pie en la casa del Señor. Él dijo: '¡Amén! ¡Que el SEÑOR lo haga así!’”

En otras palabras, creo que en este punto, lo que está diciendo es “Hananías, espero que tengas razón. Espero que seamos librados de Nabucodonosor y que se nos devuelvan los artículos del templo del Señor. Él dice: “Que el Señor cumpla las palabras que has profetizado al traer los utensilios de la casa del Señor ya todos los exiliados de Babilonia a este lugar”. Así que espero que tengas razón. “Sin embargo, escucha lo que tengo que decirte a tus oídos y a los oídos de todo el pueblo: Desde los primeros tiempos los profetas que nos precedieron a ti y a mí, han profetizado guerra, calamidad y peste contra muchos países y grandes reinos. Pero el profeta que profetiza la paz será reconocido como un verdadero enviado del Señor” – ¿ cómo? – “solo si su predicción se cumple”. En otras palabras, lo que estás diciendo va en contra de la esencia de los mensajes de juicio que los profetas han estado proclamando. Entonces él dice, bueno, espero que tengas razón, pero habrá que ver qué pasa y solo si esto se hace realidad, podemos reconocer esto como un mensaje del Señor. “Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías y lo rompió”. Jeremías había estado simbolizando el yugo del cautiverio babilónico al llevar él mismo el yugo. “Y él [Hananías] dijo delante de todo el pueblo: 'Así dice el SEÑOR: 'De la misma manera quebraré el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, del cuello de todas las naciones dentro de dos años' ". Entonces ahí está ese destello de mensajes. ¿Qué lees entonces? En este punto el profeta Jeremías siguió su camino. Así que dice que espero que tengas razón. no creo que lo seas Tendremos que esperar y ver. Eso es básicamente lo que dice.

Pero entonces, ¿qué sucede en los versículos 12 al 16? Aquí es donde se encuentra la distinción. “Poco después que el profeta Hananías” – versículo 12 – “había roto el yugo del cuello del profeta Jeremías” – algo sucedió – “la palabra del Señor vino a Jeremías” y ¿cuál es la palabra del Señor ? – El Señor dice: "Ve y dile a Hananías: 'Así dice el Señor: Has roto un yugo de madera, pero en su lugar obtendrás un yugo de hierro". Así dice el SEÑOR de los ejércitos, el Dios de Israel: ``Pondré un yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones para que

servan a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y le servirán. los animales salvajes." Entonces el profeta Jeremías dijo al profeta Hananías: "¡Escucha, Hananías! El SEÑOR no te ha enviado, pero tú has persuadido a esta nación para que confíe en la mentira. Por tanto, así dice el Señor: Voy a quitaros de la faz de la tierra. Este mismo año vas a morir", ¿por qué? – "porque habéis predicado la rebelión contra el Señor". En el séptimo mes de ese mismo año, murió Hananías el profeta."

Ahora era el séptimo mes, pero en el versículo uno se menciona que era el quinto mes de ese año cuando dio este mensaje. En otras palabras, dos meses después estaba muerto. Pero ya ves, aquí hay un falso profeta. Jeremías recibió la palabra del Señor, y viene el falso profeta, da un mensaje opuesto. La respuesta de Jeremiah es, no creo que tengas razón. Espero que lo estés pero no creo que lo estés. Pero habrá que ver. Entonces la palabra del Señor llega a Jeremías y tiene un mensaje nuevo, una palabra nueva. Es muy preciso. Condena a Hananías como un falso profeta y dice: "Escuché que vas a morir", y en dos meses está muerto. Así que creo que puedes ver, nuevamente, una distinción entre la palabra de Jeremías y su respuesta inicial.

Los profetas eran personas piadosas y piadosas que como cualquier otro ser humano tiene una determinada opinión y la expresa, pero no era la palabra del Señor, era solo una opinión. Ahora, hay comentarios sobre verdaderos y falsos profetas en otros lugares de Jeremías y vamos a volver a la Ley de los profetas en Deuteronomio 18 que habla de los profetas que no estaban hablando la palabra del Señor, cómo estaban distinguir entre ellos. Ambos afirman ser profetas y ambos vienen a la gente y dicen: "Así dice el Señor". Afirman estar haciendo eso, por lo que parece depender de la gente decidir cuál era el verdadero profeta y cuál era el falso profeta.

mi. Ejemplo: 1 Reyes 13 El Viejo Profeta y el Hombre de Dios de Judá

1 Reyes 13, es la historia del viejo profeta en Betel. Probablemente estés familiarizado con esta historia. Este hombre de Dios de Judá sube a Betel, al igual

que Amós contra Jeroboam II, y este profeta anónimo de Judá proclama el mensaje a Jeroboam I sobre el altar que se había construido allí en Betel después de la división del reino. Noten en el versículo 2 que este hombre de Dios de Judá clamó contra el altar por la palabra del SEÑOR: "¡Oh altar, altar! Así dice el SEÑOR: 'Nacerá un hijo llamado Josías en la casa de David. Sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que ahora hacen ofrendas aquí, y sobre ti serán quemados huesos humanos.' Aquel mismo día el hombre de Dios dio una señal: "Esta es la señal que el SEÑOR ha declarado: El altar será partido y la ceniza sobre él será derramada". Cuando el Rey escucha acerca de este mensaje, usted ve en el versículo 4: "Él extendió su mano desde el altar y dijo: '¡Prendedlo!' Pero la mano que extendió hacia el hombre se arrugó, de modo que no pudo retirarla. Y el altar se partió y sus cenizas se derramaron". Así que el rey, Jeroboam, en el versículo 6, le dice al hombre de Dios: "Intercede ante el Señor tu Dios y ruega por mí para que mi mano sea restaurada'. Entonces el varón de Dios intercedió ante el Señor, y la mano del rey fue restaurada y quedó como era antes.

El rey le dijo al hombre de Dios: "Ven a casa conmigo y come algo, y te daré un regalo". Pero el varón de Dios de Judá respondió al rey: Aunque me dieras la mitad de tus bienes, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua aquí. - ¿por qué? – "Porque la palabra del Señor me mandó: 'No debes comer pan ni beber agua ni volver por el camino por donde viniste'". Esas eran las instrucciones que recibió cuando subió allá: No comas pan . No bebas agua. "Entonces tomó otro camino y no volvió por el camino por donde había venido a Betel".

Pero a medida que avanza en su camino, se encuentra con este viejo profeta. Abajo, en el versículo 18, este antiguo profeta dice: "Yo también soy profeta, como tú. Y un ángel me dijo por palabra del Señor: 'Tráelo contigo a tu casa para que coma pan y beba. agua.' Pero vemos que el escritor de esta narración escribió una declaración entre paréntesis: "Porque le estaba mintiendo. Y el varón de Dios volvió con él, y comió y bebió en su casa. Sabía cuál era la palabra del Señor; la palabra del Señor había sido específica. El rezo. Él fue obediente a esa

palabra inicialmente.

Ahora, cuando llega este viejo profeta, se rinde y entra y come con él. El versículo 20 dice: “Cuando estaba sentado a la mesa”, ¿qué sucede? “La palabra del Señor vino al anciano profeta. Gritó al hombre de Dios que había venido de Judá: 'Así dice el Señor: Has desafiado la palabra del Señor y no has guardado el mandamiento que el Señor tu Dios te dio. Regresaste y comiste pan y bebiste agua en el lugar donde él te dijo que no comieras ni bebieras. Por tanto, tu cuerpo no será sepultado en el sepulcro de tus padres.'”

Y si sigues leyendo en el capítulo, seguramente puedes ver la diferencia entre la palabra del Señor de ese antiguo profeta y su propia palabra. Su palabra era la palabra mentirosa. Sabía la diferencia entre su palabra y la palabra del Señor.

F. Conclusión

Entonces, el punto que estoy tratando de señalar es que, en la mente y la conciencia del profeta, el profeta sabe cuándo estaba hablando la palabra del Señor y cuándo estaba hablando sus propias palabras. Ahí hay una clara distinción. Entonces, decir que los profetas hablaron su propia palabra en la forma de la palabra de Dios, creo que está en conflicto con los datos que encontramos en las Escrituras sobre la forma en que esto funciona. Hay una clara demarcación o línea de diferencia en la mente del profeta que formó sus propias palabras en las Escrituras.

D. El fenómeno de los profetas de Israel es tan antiguo como la propia historia de Israel

1. La historia de Israel y la historia de los profetas son coextensivas

Pasemos a D. “El fenómeno de los profetas de Israel es tan antiguo como la historia de Israel mismo”.

a. Profetas de antaño

No voy a hacer mucho con este punto aparte de decir que la historia de Israel y la historia de los profetas son bastante coextensivas. Jeremías 7:25, creo que ya leímos eso, dice: “Desde que vuestros antepasados salieron de Egipto hasta ahora, día tras día, una y otra vez os envié mis siervos”. El tiempo que usted salió de Egipto es el tiempo de Moisés hasta el tiempo de Jeremías, Jeremías fue justo antes del exilio de Babilonia del 586 aC Pero incluso antes de Moisés, Noé es llamado profeta en Génesis 9:25-27 y Abraham fue llamado profeta en Génesis 20:7. Así que hay profetas incluso antes y en el período patriarcal.

b. profetisas

Además de los profetas varones, Israel también tenía profetisas, es decir, mujeres profetas. Estas referencias son pocas, y en algunos casos no está del todo claro a qué se refieren. Miriam, la hermana de Moisés, es llamada profetisa en Éxodo 15:20. Exactamente lo que está haciendo allí no está tan claro. Usted lee, “entonces Miriam, la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres la siguieron con panderos y danzas. Miriam les cantó: 'Cantad al SEÑOR, porque él es muy exaltado. El caballo y su jinete los arrojó al mar.'” Ahora el contexto aquí dice, ella está alabando al Señor con música. Y la pregunta es ¿cuál es el significado de la palabra 'profetisa'? ¿Es que ella está dirigiendo la adoración que estaba ocurriendo o que Miriam estaba hablando la palabra del Señor? Volveré a eso más tarde. Pero ella aparece como una profetisa.

Débora es una profetisa en Jueces 4:4. “Débora, una profetisa, la esposa de Lapidot, estaba guiando a Israel en ese tiempo.” Ella también es juez.

Huldah es llamada profetisa en 2 Reyes 22:14. Este fue el tiempo del hallazgo del Libro de la Ley del Templo cuando Josías era el rey, cuando se encontró el libro de la ley, como se lee en el versículo 14, “El sacerdote Hilcías, Ahicam, Acbor, Safán y Asaías fueron a habla a la profetisa Hulda, que fue mujer

de Salum hijo de Tikvah, hijo de Harhas, encargado del vestuario. Vivía en Jerusalén, en el Segundo Distrito. Ella les dijo: 'Así dice el Señor, el Dios de Israel"'. Y aquí está el mensaje; una palabra del Señor. La esposa de Isaías también era profetisa. En Isaías 8:3, Isaías dice: “Entonces fui a la profetisa, y ella concibió y dio a luz un hijo”, eso es Maher-Shalal-Hash-Baz. La pregunta es, ¿la esposa de Isaías es profetisa porque es la esposa de un profeta o porque cumplió funciones proféticas? No es claro. Así que solo un comentario, hay estos ejemplos de profetisas.

C. Compañías de los Profetas

Además de los profetas individuales, también hay referencias a bandas o compañías de profetas. Tales referencias no eran numerosas, pero las encontramos en varios lugares, particularmente en Samuel y Reyes. Quiero ver algunas de esas referencias con usted.

1. 1 Sam. 10 – Saúl y la Compañía de los Profetas

El primero es 1 Samuel 10:5-6. Esto tiene lugar en el proceso de elegir a Saúl como rey. Saúl estaba buscando el ganado de su padre, y va a Samuel para buscar información y el Señor le dijo a Samuel: “El hombre que viene a ti es el hombre que he escogido como rey, úngelo. Él será rey de todo el pueblo”. Así que Samuel hace eso. Luego, en 10:1 lees el libro de 1 Samuel “Jehová te ungió”. Pero más adelante en el capítulo 10, Samuel le dice a Saúl que ciertas cosas sucederán en este momento en que el Señor lo ha escogido para ser rey. En el versículo 5 lees: “Después de eso, irás a Gabaa de Dios, donde hay un puesto avanzado de los filisteos. Al acercarse a la ciudad, se encontrará con una procesión de profetas”. El hebreo hay la palabra que la NIV traduce “procesión” de profetas. Realmente significa “una compañía” o “una banda de profetas”. Así que “encontraréis una banda de profetas que vienen del alto tribunal con liras, panderetas, flautas y arpas tocadas delante de ellos, y estarán profetizando”. Así que aquí hay una compañía

de profetas profetizando. “El Espíritu del Señor vendrá sobre ti con poder y profetizarás con ellos y serás transformado en una persona diferente. Una vez cumplidas estas señales, haz lo que te viniere a la mano, porque Dios está contigo”. Así que hubo varios de estos signos. Este fue el último de ellos. Usted lee que esa es la forma en que funciona. Usted lee en el versículo 9: “Saúl se volvió para dejar a Samuel y Dios cambió el corazón de Saúl y todas estas señales se cumplieron ese día. Cuando llegaron a Gabaa, una procesión de profetas los recibió. El Espíritu de Dios descendió sobre ellos con poder y se unió a su profecía”. Así que aquí hay una referencia a una procesión o una banda de profetas profetizando.

Ahora, en este punto, volveremos a esto más adelante, pero en este punto quiero hacer un breve comentario sobre lo que está pasando aquí con respecto a la palabra “profetizar”. ¿Qué eran estos profetas, esta compañía de profetas, qué estaban haciendo estos profetas? *Naba*, la palabra para "profetizar", el verbo, tiene una variedad de significados. Normalmente diríamos que ese hombre era un profeta, *nabi*, o el hombre profetizado hace algún tiempo y murió. Pensamos en él como alguien que proclamaba la palabra del Señor. Pero si observa el uso, parece haber o si busca la raíz *naba* en Brown, Driver y Briggs, un significado es "profetizar en un estado de éxtasis". En 1 Samuel 10:5, la última frase, la NVI dice: “Estarán profetizando”. La NRSV dice: “Estarán en un frenesí profético”. La traducción de Berkley dice: “Estarán en éxtasis”. Entonces entras en esta pregunta de cuál es el significado de esta raíz *naba* que significa hablar la palabra de Dios en un estado normal o para que entren en una condición extática y digan algo o canten algo en ese tipo de marco. de la mente.

Si observa sus citas, página 2, EJ Young analiza esto en su libro *Mis siervos, los profetas*. Está hablando de este pasaje de 1 Samuel 10. Él dijo: “Debes tener mucho cuidado de notar, sin embargo, no hay una pista en este texto que sugiera que la profecía fue provocada por la música como si la música fuera un estimulante. Los instrumentos musicales fueron llevados ante los profetas. La

implicación dada es que se emplearon meramente como acompañamiento, por lo tanto, la profecía comprometida no fue un delirio sin sentido, sino una devota alabanza a Dios a través del acompañamiento de la música. Esa es la interpretación de Young. Lo que estaba sucediendo aquí era la alabanza devota a Dios, a través del acompañamiento de la música, que se describe usando una forma verbal de esta palabra *naba* “profetizar”. Él dice que, “si empleamos la palabra éxtasis para describir a los profetas” – hay mucha gente que lo hace, está comentando esto – “debemos usar la palabra con cuidado. No puede haber duda de que estaban bajo la influencia apremiante de Dios, porque se le dice a Saúl, que cuando se encuentre con los profetas, el Espíritu de Jehová se precipitará sobre él y profetizará con ellos. El cumplimiento de esta predicción se relata de la siguiente manera: cuando el espíritu se abalanzó sobre ellos, profetizó, en medio de ellos. Luego 10b, a menos que parezca que los actos de profetizar en este caso particular fueron el resultado de la precipitación del Espíritu, el Espíritu de Dios vino sobre el profeta, y el resultado fue que profetizó. Por lo tanto, la fuente de la condición extática no se encuentra en la presencia de la música, ni en la asociación voluntaria, ni en el contagio, ni tampoco en ningún estímulo autoimpuesto o inducido, sino solo en una precipitación del Espíritu de Dios. .”

Así que es el Espíritu de Dios que viene sobre Saúl lo que lo hace unirse a este grupo o compañía de profetas, hacer lo que estaban haciendo, lo que Young ve como una alabanza entusiasta a Dios. O que esta palabra *naba* usó para describir lo que estaba pasando. Ahora, por el momento, mi propósito al llamar su atención sobre este pasaje es principalmente mostrarles una referencia de una compañía de profetas, no un profeta individual, sino una compañía de profetas. Hablaremos más adelante sobre lo que estaban haciendo y lo que generalmente hacían estas compañías y cuál es esta idea de fenómenos extáticos asociados con la profecía, pero por el momento aquí hay una compañía de profetas en 1 Samuel 10.

2. 2 Reyes 2-4 Eliseo y la Compañía de los Profetas, Jericó, Betel...

En la época de Eliseo, tienes referencias a compañías de profetas en varios lugares. En 2 Reyes 2:3, leemos: “La compañía de profetas en Betel salió a Eliseo y le preguntaron: '¿Sabes que el SEÑOR te va a quitar hoy a tu señor?'” En 2 Reyes 2:5, también hay una compañía en Jericó, la compañía de los profetas en Jericó fue a Eliseo. En 2 Reyes 4:38, “Eliseo volvió a Gilgal y hubo hambre en esa región. Mientras la compañía de los profetas estaba reunida con él, dijo a su criado: 'Pon la olla grande y haz un guiso para estos hombres’”. Hay tres referencias a las compañías de profetas, en Betel (2 Reyes 2:3), Jericó (2 Reyes 2:5) y Gilgal (2 Reyes 4:38) y hay algunas otras referencias.

3. 1 Sam. 19: Saúl y las Compañías Proféticas

Debería haber mencionado antes esas referencias de Reyes, la referencia en 1 Samuel 19:20. Esto es después de que Saúl fue rechazado, David había sido ungido para reemplazarlo y David tuvo éxito en la batalla, y Saúl se puso celoso. Saúl intenta matar a David y David finalmente es expulsado de la corte y se convierte en refugiado. Pero lo primero que hace es ir a Samuel mientras huye de Saúl. Veamos primero el contexto. En 1 Samuel 19:18, “Cuando David huyó y logró escapar, fue a Samuel en Ramá y le contó todo lo que Saúl le había hecho. Entonces él y Samuel fueron a Naiot y se quedaron allí. Llegó la palabra a Saúl: 'David está en Naiot en Ramá;' así que envió hombres para capturarlo. Pero cuando vieron a un grupo de profetas profetizando, con Samuel parado allí como su líder, el Espíritu de Dios vino sobre los hombres de Saúl y ellos también profetizaron”. Así que aquí hay un grupo de profetas, Samuel es su líder. Ellos están profetizando; lo que sea que estén haciendo no está del todo claro. Estos agentes de Saúl vienen, tratando de capturar a David, y ¿qué les sucede? El Espíritu de Dios viene sobre ellos y comienzan a profetizar. De nuevo, sea lo que sea que eso signifique.

Saúl se enteró de eso, así que envió más hombres y ellos también

profetizaron. Saúl envió hombres por tercera vez. “Finalmente, él mismo partió para Ramah y fue a la gran cisterna en Secu. Y él preguntó: '¿Dónde están Samuel y David?' 'Allá en Naioth en Ramá', dijeron. Entonces Saúl fue a Naiot en Ramá. Pero el Espíritu de Dios vino sobre él, y anduvo profetizando hasta que llegó a Naiot. Se quitó la túnica y profetizó en presencia de Samuel. Así estuvo todo el día y toda la noche. Por eso dice el pueblo: ¿También Saúl entre los profetas?

Voy a volver a esto más adelante, pero aquí quiero señalar el significado de este término *naba* y qué tipo de comportamiento anormal puede estar asociado con el uso de la palabra. Esta es una cuestión de la relación de la condición extática del profeta que le permitió hablar, si eso es lo que está pasando. Creo que la conclusión es clara aquí es que el espíritu de Dios viene sobre los mensajeros de Saúl y también sobre el mismo Saúl de una manera que les impide hacer lo que se propusieron hacer, que era capturar a David, y no pudieron no lo hagan El Espíritu no les permitiría hacerlo. Aunque en relación con eso, dijo que estaban profetizando.

Muy bien, entonces tenemos estas bastante numerosas referencias a las mismas cosas. Exactamente cuáles son las funciones de estas bandas o compañías de profetas nunca se aclara muy bien. Es posible que hayan sido ayudantes o discípulos de Samuel, Elías y Eliseo. Es en el tiempo de Samuel, Elías y Eliseo que aparecen. Quizás se les encomendó la tarea de ayudar a un profeta a promover la religión verdadera en las comunidades donde vivían.

4. 1 Reyes 20 – Habla un profeta de la compañía de los profetas

Solo hay un pasaje, y eso es en 1 Reyes 20:35-43, donde un miembro de la compañía de profetas en realidad habla una palabra de revelación divina. Solo hay un caso de eso. Tal vez deberíamos mirar eso. Usted lee en 20:35 “Por la palabra de Jehová, uno de los hijos de los profetas dijo a su compañero: 'Golpéame con tu arma’”. Ahora esa frase “hijos de los profetas” [bene hanebiim] a veces se traduce en la NVI como “compañía de profetas”, y algunas veces más literalmente como

“hijos de profetas”. Y uno de esa compañía le dice a otro miembro de la compañía: “Golpéame con tu arma”, pero su compañero entonces se negó. Entonces el profeta dijo: “Porque no habéis obedecido al SEÑOR, tan pronto como me dejéis, un león os matará. ' Y después que el hombre se fue, un león lo encontró y lo mató.

El profeta encontró a otro hombre y le dijo: 'Golpéame, por favor'. Así que el hombre lo golpeó y lo hirió. Entonces el profeta fue y se paró junto al camino esperando al rey”. Y el rey pasa. "Al pasar el rey, el profeta le gritó: "Tu siervo entró en el fragor de la batalla, y vino a mí alguien con un cautivo y me dijo: 'Guarda a este hombre. Si falta, será tu vida por su vida, o tienes que pagar un talento de plata.' Mientras tu sirviente estaba ocupado aquí y allá, el hombre desapareció.' 'Esa es tu sentencia', dijo el rey de Israel. 'Tú mismo la has pronunciado.' Entonces el profeta rápidamente se quitó la diadema de los ojos, y el rey de Israel lo reconoció como uno de los profetas. Le dijo al rey: "- y aquí está el único caso en el que tienes a un miembro de una de estas compañías dando una palabra del Señor, - "Así dice el Señor:" - y este es el profeta hablando a Acab - "has puesto en libertad a un hombre que yo había determinado que debía morir. Por lo tanto, es tu vida por su vida, tu pueblo por su gente.' Malhumorado y enojado, el rey de Israel se fue a su palacio en Samaria”. Ahora bien, ese era Benhadad, un gobernante sirio, a quien Acab había puesto en libertad, y este profeta lo condena. Así que tienes un ejemplo de todas las referencias a grupos de profetas donde un miembro de un grupo realmente proclama la palabra del Señor. Entonces, ¿cuál era la función de estas empresas?, como dije, no está del todo claro.

5. Función de las Compañías de los Profetas

Si observa su cita en la página 1, al final de la página, en la *Introducción a los profetas del Antiguo Testamento de Hobart Freedman*, él hace estos comentarios: “¿Cuál era entonces la verdadera función y propósito de los hijos de

los profetas? ('Hijos de los profetas' se traduce como 'compañía de profetas'). Al intentar responder a esta pregunta, sería bueno notar su función en aquellos pasajes donde fueron mencionados en las Escrituras. Uno, se les representa residiendo juntos en una vivienda común en centros religiosos como Gilgal, Betel, Jericó, sentados ante un gran profeta donde quizás se les impartieron instrucciones espirituales". Voy a volver a eso. No estoy tan seguro de que eso sea parte de eso.

“Dos, otra función espiritual de estos grupos era la de profetizar juntos”, como en 1 Samuel 10:5 y siguientes, que ya vimos. “Exactamente lo que fue esta profecía y qué forma tomó ha sido objeto de mucha especulación. 1 Samuel 10 parece indicar que parte de ello era cantar alabanzas a Dios. Una banda de profetas descendía del lugar alto donde participaban en alguna forma de observancia religiosa y profetizaban acompañados de instrumentos musicales. La evidencia de que este era un método aceptado de expresión profética está clara en 1 Crónicas 25:1-3.” Hay otro lugar donde profetizar se asocia con la música. “Así, los grupos no profetizarían simplemente como individuos, sino en conjunto, en una procesión en varios lugares de alabanza y adoración pública”. Así que ese es el segundo propósito de profetizar juntos de cualquier manera que se entienda.

“Tercero, también actuaron como mensajeros espirituales en asuntos importantes relacionados con Israel. Esto se ve cuando Eliseo envía a uno de los hijos de los profetas a ungir a Jehú, rey de Israel, y nuevamente cuando Dios envió a otro mensajero de juicio para hablar su palabra de reprensión al rey Acab por su indulgencia al tratar con Ben-hadad”, el primero pasaje que acabamos de ver en 1 Reyes 20. Entonces, lo que Freeman sugiere es que estos grupos eran uno, receptores de instrucción de un líder, como Samuel o Eliseo, dos, líderes de alabanza y adoración pública, y tres, mensajeros. Así que no estoy seguro de que podamos decir mucho más que eso. Incluso algo de eso puede ser cuestionado y hablaremos un poco más sobre eso la próxima semana. Particularmente el número uno. ¿Estas compañías de profetas tenían que ser instruidas o educadas para realizar una tarea profética?

2. Hijos de los Profetas

Muy bien, número dos, los miembros de estas compañías llegaron a ser llamados [*bene hanebiim*]. Esa frase aparece nueve veces en el Antiguo Testamento. Todos ellos entre 1 Reyes 20 y 2 Reyes 9. Esto fue desde el tiempo de Acab hasta la revelación de Jehú, o alrededor de 974 a 841 aC Si miraste 2 Reyes 2:3 y 5, que ya vimos, pero está consciente de eso en el texto de la NVI de lo que es la redacción hebrea. Verá, en 2 Reyes 2-3, donde lee "la compañía de profetas en Beth-el", la palabra hebrea allí, *bene hanebiim* , los hijos de los profetas de Beth-el y la NVI ha traducido eso como "compañía de profetas". Creo que lo hicieron para que el lector en inglés no se confundiera sobre cuál es la intención. ¿Eran estos hijos de profetas, los hijos de los profetas, o es este un profeta y el profeta tuvo hijos y son los hijos de los profetas en Betel los que salen a Eliseo y le preguntan? De manera bastante consistente, aunque no siempre, la NIV traduce " *bene hanebiim* " como "compañía de profetas" en lugar de "hijos de los profetas". En 2 Reyes 2:3, 2:5, 2:7, 2:15, 4:1, 4:38, 5:22, 6:1, la NVI dice "compañía de profetas" y en todos los casos es "hijos de los profetas" en hebreo.

a. Los diversos significados del término "hijo" (ben), etc.

Ahora, en el uso bíblico, el término "hijo" puede significar un niño varón, por supuesto, esa es normalmente la forma en que se usa. Puede significar "descendiente". El uso semítico allí, aunque no es hebreo, se puede ver en Mateo 1:1, "Jesucristo, el Hijo de David" – "hijo" en el sentido de "descendiente". Pero también puede significar "miembro de un grupo". Creo que es en ese tercer sentido, "miembro de un grupo", que la palabra se usa en esta expresión, "hijos de los profetas". Es como miembro de una compañía profética que se les llama hijos de los profetas. No significa algo así como hijos de predicador o hijos de profeta.

Ahora veo que mi tiempo se acabó. Quiero ver algunas ilustraciones de la forma en que se usa " *ben* " o "hijo" donde claramente no se usa en el sentido de niños, sino en el sentido de "miembro de un grupo". Así que nos detendremos en

este punto y continuaremos desde allí y seguiremos adelante la próxima semana.

Transcrito por: Miranda MacKinnon
Edición inicial de Ted Hildebrandt
Edición final por Katie Ells
Re-narrado por Ted Hildebrandt